

guaje de la prosa; pero no hay duda, el jóven prosista y el jóven poeta, al presentar sus primeros ensayos á sus amigos, no estan guiados por la ambicion de gloria y de renombre, que ésta pertenece ya á los consumados literatos, sino únicamente animados por el desco de hallar en el estudio el dulce recreo que alienta á seguir sin desmayar por el tortuoso camino del saber humano.

Las páginas de nuestro periódico no serán mas que como las hojas de un album en que escribiremos, al par de nuestros amigos que nos quieran honrar con sus composiciones, las primeras impresiones de nuestro corazon, aunque tal vez no consigamos en ellas dejar las dotes del talento embellecidas con las reglas del arte.

Si al concluir nuestras tareas el estudio nos hace capaces de emprender una obra mas elevada, nuestros descos serán cumplidos, nuestras esperanzas coronadas.

RR.

